

200949 - Sufre de susurros y pensamientos compulsivos, por lo que pronuncia palabras de incredulidad, ¿debe hacer algo?

Pregunta

Mi pregunta es la siguiente, yo soy una joven muchacha de 19 años, y he recibido una proposición de matrimonio. Él fue mi profesor en la universidad y desgraciadamente tuvimos un breve intercambio prohibido, conversando juntos en privado. Ambos nos arrepentimos de ello y él quiere casarse conmigo. El caso es que su padre sufre de trastorno bipolar tipo 2 y trastorno obsesivo compulsivo, y pronuncia palabras de incredulidad. Yo leí que los pacientes religiosos con TOC sufren obsesiones con el demonio. Quisiera saber si él es responsable de lo que dice, puesto que tiene una afección mental.

En segundo lugar, él quisiera saber cómo lidiar con esta situación de la forma correcta, como también quiere saber eso el resto de la familia. Su madre todavía vive con su padre. Por esta enfermedad, el padre causó su ruina financiera (debido a la bipolaridad tipo 2). ¿Cuáles son los derechos de la familia en este caso, y cuáles son los derechos del padre? Él no colabora con su tratamiento en absoluto.

Finalmente, si me caso con él, ¿qué clase de relación deberíamos tener mis hijos y yo con el padre de él?

Respuesta detallada

En primer lugar, estos susurros compulsivos refieren a malos pensamientos e ideas que llegan una y otra vez a la mente de la persona, aun cuando él no lo desea y le causan rechazo, aun cuando la persona sabe que se trata de pensamientos desagradables, falsos o inaceptables. Sin embargo, estos pensamientos continúan compulsivamente, haciendo que la persona se angustie y deprima.

Lo que el musulmán debe hacer para tratar de remediar esto es recordar frecuentemente a Dios, obedecerle volviéndose hacia Él, rogarle, y buscar refugio en Él, y por sobre todo, ignorar

estos falsos pensamientos y no permitir que le afecten. También es conveniente consultar a un doctor especialista.

Consulta por favor las respuesta a las pregunta No. [90819](#).

Dios no castigará al musulmán ni lo llamará a rendir cuentas por estos malos pensamientos, porque están más allá de su control. Esto no sucede por su voluntad. Dios dijo (traducción del significado):

“Allah no exige a nadie por encima de sus posibilidades” (Al-Báqarah, 2:286).

“Allah no exige a nadie por encima de sus posibilidades. Y ciertamente luego de toda dificultad Allah os enviará un alivio” (At-Talaq, 65:7).

“Temed a Allah cuanto podáis, escuchadle, obedecedle, y haced caridad, pues es lo mejor para vosotros. Y sabed que quienes luchen contra la propia avaricia serán los triunfadores” (At-Tagábun, 64:16).

Se narró que Abu Hurairah dijo: “El Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Dios, glorificado y exaltado sea, perdonará a mi comunidad por cualquier cosa mala que cruce sus mentes, en tanto no la conviertan en actos ni en palabras (es decir, que no actúen motivados por ello, ni lo digan)”. Narrado por al-Bujari, 6664; Muslim, 127.

El Shéij Muhámmed ibn al-‘Uzaimín (que Allah tenga misericordia de él) dijo:

“Dios no castigará a quien sufre de malos pensamientos y susurros compulsivos. Dios dijo (traducción del significado):

“Allah no exige a nadie por encima de sus posibilidades. Segundo hayan sido sus obras, éstas resultarán en su favor o en su contra. ¡Señor nuestro! No nos castigues si nos olvidamos o nos equivocamos. ¡Señor nuestro! No nos impongas una carga como la que impusiste a quienes nos precedieron. ¡Señor nuestro! No nos impongas algo superior a nuestra fuerza. Perdónanos, absuélvenos y ten misericordia de nosotros. Tú eres nuestro Protector, concédenos el triunfo sobre los incrédulos” (Al-Báqarah, 2:286).

Quien sufra frecuentemente de estos malos pensamientos debe buscar refugio en Dios de Satanás el maldito tan frecuentemente como los tenga, y si lo hace encontrará paz, si Dios quiere”. Fin de la cita de Fatáwa an-Nur ‘ala Ad-Dárbi, 24/2.

Si este señor del que hablas está pronunciando palabras de incredulidad y apostasía que lo pondrían fuera del Islam, a causa de este trastorno compulsivo, y no tiene conciencia clara de lo que está diciendo, o si comprende lo que significa pero no tiene la intención de decir eso realmente, entonces no será castigado por ello, porque es algo que está más allá de su control. Su caso cae bajo las mismas normas de quien pronuncia palabras de incredulidad bajo amenaza o coacción. Dios dijo (traducción del significado):

“Quienes renieguen de la fe en Allah por haber sido forzados a ello, permaneciendo sus corazones tranquilos en la fe [no serán reprochados]; pero quienes lo hagan y se complazcan con la incredulidad, incurrirán en la ira de Allah y tendrán un castigo terrible” (An-Náhl, 16:106).

El Shéij Muhámmed ibn al-‘Uzaimín (que Allah tenga misericordia de él) dijo:

“Si es forzado a pronunciar palabras de incredulidad o apostasía, pero en su corazón conserva la fe, entonces no está condenado como el incrédulo, porque ha sido forzado a ello y eso está fuera de su control”. Fin de la cita de Maymu' al-Fatáwa wa Rasá'il al-‘Uzaimín, 3/54.

Dice también en Al-Mawsu'ah al-Fiqhíyah, 13/229:

“No es permisible describir como ‘incrédulo’ a un musulmán que ha sido forzado a pronunciar palabras de incredulidad, cuando en su corazón probablemente la fe permanece. Dios dijo (traducción del significado):

“...por haber sido forzados a ello...” (An-Náhl, 16:106).

Consulta también la respuesta a la pregunta No. 62839.

Basándonos en esto, no se puede considerar que este señor sea un apóstata, a menos que él dijera o hiciera algo que así lo indique cuando estaba plenamente consciente de lo que estaba

haciendo y libre de cualquier afección, es decir que lo haya hecho voluntariamente. En tal caso, tendría plena responsabilidad por sus actos y palabras.

En segundo lugar, lo que podríamos aconsejar a la familia de este pobre hombre se resumiría en lo siguiente:

- 1 – Todos los miembros de la familia deben mostrar paciencia y ser gentiles con él, en lo que respecta a las cosas desagradables que él haga o diga, y en la medida de lo posible, tomando en cuenta su afección, porque él no es responsable de la afección que padece.
- 2 – Deben esforzarse por conseguir un tratamiento apropiado, y gastar en ello tanto como sea posible. Es permisible que usen trucos y distracciones para lograr que acepte el tratamiento, porque él es como un niño que no es consciente de lo que es más beneficioso para él. Muchos casos de pensamientos obsesivos y compulsivos están causados por afecciones neurológicas que pueden ser tratadas por neurólogos, psiquiatras y psicólogos.
- 3 – Debe hacer abundantes súplicas y rogar a Dios que le alivie y lo cure.

4 – Los familiares también deben rezar por él y recitar sobre él ‘la Curadora’, que es el capítulo Al-Fátihah. Dios puede concederle el alivio de cualquier tipo de afección, por Su gracia, y esto está prescripto como un tratamiento general tanto en el Sagrado Corán como en la Tradición Profética.

Consulta por favor la pregunta No. [3476](#).

En tercer lugar, si tu pretendiente es de buen carácter y está comprometido con su religión, entonces no hay nada de malo en que te cases con él, ya sea que su padre sea saludable o no, ya sea el caso que sea un buen musulmán afectado por una enfermedad, o un apóstata. Ninguno de estos factores es un impedimento para que te cases con su hijo, en tanto su hijo tenga buenas cualidades.

Sin embargo, te recomendamos no apresurarte y pensar con detenimiento en su propuesta, evaluando las cosas con sabiduría.

Debes dejarles saber a tus familiares acerca del asunto para que te ayuden a decidir.

Si sientes que casarte con él tendrá un impacto negativo en tu vida y tus relaciones sociales, entonces todavía eres joven, y puedes esperar a que otra oportunidad se presente en el futuro.

Si deciden casarse, entonces toma en consideración la posibilidad de acordar condiciones de alojamiento separados para ambos, o cualquier medida que ayude a que su situación familiar no te afecte negativamente, y te mantengas a salvo de problemas que estén más allá de tus posibilidades. Toma en cuenta que será el abuelo de tus hijos, así que trátalo con respeto y con tanta amabilidad como sea posible.

Y Allah sabe más.